



COMARCAS ● LOS MUNICIPIOS DEL NORD SOLUCIONARÁN SUS PROBLEMAS DE SUMINISTRO

Alcúdia y Pollença recibirán agua de la nueva desaladora este verano

La planta tiene capacidad para producir 12.000 metros cúbicos diarios de líquido de calidad



Los operarios ultimán las obras de canalización cerca de la nueva desaladora. FOTO: GUILLEM BOSCH.

JOAN FRAU. Inca.

La nueva desaladora de agua marina de la Badia de Alcúdia empezará a distribuir agua potable a los municipios de Alcúdia y Pollença a partir del próximo mes de julio, después de varios años en proceso de construcción, de distintas modificaciones en el trazado de las canalizaciones y de polémicas políticas alrededor de la necesidad de esta gran infraestructura hidráulica que debe garantizar el suministro de agua en una de las zonas turísticas más importantes de Mallorca.

La construcción de la desaladora de la Badia de Alcúdia se inició en el año 2005, con gobierno socialista en Madrid, aunque la adjudicación de las obras de esta planta junto a las de Andratx, Eivissa y Menorca se realizó durante la recta final del mandato de Aznar. La de-

cisión del PP de construir la infraestructura y la voluntad de seguir adelante con su ejecución por parte del gobierno socialista crearon polémica en su día, sobre todo cuando el entonces conseller de Medio Ambiente, Jaume Font (PP), aprovechó la coyuntura para modificar en 2003 el trazado de la arteria transversal entre Palma y Alcúdia que había iniciado el primer pacto de progreso.

La desaladora de Alcúdia se adjudicó a la Unión Temporal de Empresas formada por Sadyt y Sacyr por un montante de 61,9 millones de euros. La infraestructura tendrá capacidad para producir diariamente un total de 12.000 metros cúbicos de agua desalada.

Fuentes de la conselleria de Medio Ambiente han informado que las pruebas de bombeo de lí-

quido se realizarán el próximo mes de junio y que ya a principios de mes de julio se espera que la desaladora pueda funcionar a pleno rendimiento y distribuir agua potable a los dos municipios del Nord.

En la actualidad, se están ejecutando las últimas obras de canalización desde la planta desaladora hasta los diferentes depósitos reguladores que se han construido en los dos municipios. En un principio, el trazado de la canalización de agua entre Alcúdia y Pollença transcurría paralelo a la carretera de la Badia de Pollença, aunque ambos ayuntamientos presionaron para que se modificase el proyecto y se aprovecharan una serie de caminos vecinales en segunda línea.

Agua garantizada

La puesta en marcha de la desaladora garantiza el suministro de agua en los dos municipios de Nord. Para el municipio de Pollença, la infraestructura es la panacea para disponer de agua de calidad. El alcalde, Joan Cerdà (UM), explica que el agua desalada se conducirá hasta el depósito regulador de Can Puig, desde donde se podrá suministrar líquido a todo el municipio. También solucionará el problema del agua de baja calidad que reciben los habitantes y los turistas de Cala San Vicenç. "Ahora podremos recuperar la concesión a la empresa que gestiona el suministro y municipalizar el servicio", añade Cerdà.

En Alcúdia también se notará el cambio. El primer edil, Miquel Ferrer (UM), explica que la puesta en marcha de la infraestructura construida en su municipio "garantiza la calidad del agua y los habitantes ya podrán beber agua del grifo". En la actualidad, el líquido que se consume en Alcúdia, procedente de acuíferos de Sa Pobla y de la Font de Sant Joan, presenta problemas de exceso de nitrato. La desaladora permitirá que las explotadas reservas de agua puedan descansar y regenerarse.

LOS DATOS

CONSTRUCCIÓN

Las obras de la desaladora se iniciaron en el año 2005 por parte de la UTE formada por Sadyt y Sacyr. El coste ha superado los 60 millones de euros.

POLEMICA

La decisión del PP nacional de ejecutar la planta levantó polémica y fue aprovechada por el Govern de Matas para modificar el trazado de la arteria transversal de agua.

SUMINISTRO

Los municipios de Alcúdia y Pollença esperan que la puesta en marcha de la planta este verano acabe con los problemas de baja calidad del agua canalizada.